

Marco Martos

# VESPERTILIO



perpetuo  
vicio  
perfecto

## COLOFÓN

La gratitud, en la concepción de Melanie Klein, es una deuda afectiva que nunca terminamos de pagar. Estas líneas quieren dejar constancia de ese sentimiento hacia varios amigos conocedores de la poesía que han contribuido de distintas maneras a que estos poemas lleguen a editarse. Si bien el poeta escribe en soledad, en la corrección y edición de lo que sale de su magín, intervienen a veces otras personas que saben dar oportunos consejos. En este sentido quiero agradecer en primer lugar a los estudiosos de la poesía Pedro Luis Barcia de Argentina y Wilfredo Penco del Uruguay que han leído buena parte de los originales, y que gracias a su oído fino que bien podría ser de un músico, han ayudado a mejorar el texto. No en vano ambos vienen de la tradición rioplatense de poesía que ha dado al gran estudioso de la versificación Carlos Vaz Ferreira y al gran poeta Leopoldo Lugones. Un poeta que comienza, en el último medio siglo suele iniciarse con el verso libre. A veces, como en mi caso, solo después de décadas, percibe la gran importancia de la tradición del verso medido y que, como lo han señalado tantos

maestros, no hay una contradicción básica entre verso medido y verso blanco o verso libre. En las formas libérrimas usadas por Vicente Huidobro o por César Vallejo, hay formas clásicas que sirven de soporte. Y eso es lo que se hace en estos poemas, se mezclan versos medidos, con otros blancos y otros libres. Este libro, *Vespertilio*, debe gratitud también a otras personas, en primer lugar a José Luis Reina Palazón, poeta sevillano, que una noche de febrero de 2011 se perdió en la ciudad de Granada, Nicaragua, en ocasión del magnífico festival de poesía que cada año organiza el poeta Francisco de Asís Fernández. Granada es una ciudad de gran tradición literaria, pero no tiene los laberintos de las grandes urbes hispanoamericanas. Es casi imposible extraviarse en Granada. La consternación de quienes habíamos concurrido al festival y la de los organizadores era inmensa. Pasó la noche y no hallamos al poeta. Finalmente apareció al día siguiente soñoliento y sonriente y nos pareció un murciélago bajando de alguna cúpula catedralicia. Así nació *Vespertilio*, el poema que da el título al libro. Encontré el nombre para el texto, merced a la ayuda de dos ilustres latinistas, los profesores Francisco Arellano, nicaragüense, y Ana María Gispert,

profesora española radicada en el Perú.

Estos poemas de *Vespertilio* se diferencian bastante de los últimos que he publicado que han tenido el sello de lo temático, *Sílabas de la música* de 2002, *Jaque perpetuo* de 2003, *Aunque es de noche* de 2006, *Dante y Virgilio iban oscuros en la profunda noche* de 2008 y *En las arenas de Homero* de 2010. Los asuntos fueron la música, el ajedrez, Dante, la experiencia religiosa, Dante y Virgilio, el mundo de la antigua Grecia. Ahora son los poemas los que han impuesto su estructura. En primer lugar hay poemas sobre la experiencia de la escritura, sobre el acto de escribir poesía, otros son sobre el mundo de los afectos, el personal, íntimo, y el afecto a mi ciudad, San Miguel de Piura, a Paita y los ambientes naturales que conocí en la infancia, el cariño complejo por el Perú y por su gente. Hay otros poemas que son un homenaje tácito o expreso a Arnaut Daniel y la poesía provenzal que encarna, en sextinas y canciones. Nacer en una ciudad es un hecho que depende de nuestros padres, pero vivir en ella, ser de un país, de una cultura, es algo en lo que interviene nuestra voluntad, es una elección que hacemos todos los días. Tengo sano orgullo de haber nacido en Piura, de ser coterráneo de Miguel Grau, el más ilustre de los

peruanos, pero también de pertenecer a una tradición literaria de la que forman parte el Inca Garcilaso, Manuel González Prada, César Vallejo, Martín Adán, Mario Vargas Llosa, José María Arguedas. Siendo niño aprendí de memoria poemas de Carlos Augusto Salaverry, vi en la Plazuela Merino de Piura recitar a Joaquín Ramos Ríos poemas en alemán de Hölderlin, recité con unción el poema a la golondrina de Juan María Merino Vigil, recibí clases de gramática de Federico Varillas. Para todas estas figuras de mi Olimpo familiar, mi gratitud. Jamás soñé convertirme en poeta. Es una gracia que debo a otros, a mi padre, Néstor Martos, que fue generoso conmigo y nunca quiso torcer mi vocación literaria, como hubiera podido, con toda facilidad, y a los poetas que he leído con fervor: Homero, Virgilio, Dante, Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé, Vallejo. Pero, por encima de todo ello, soy poeta porque eso creen los lectores. Muchas veces, sumido en las perplejidades de la vida, oscuro y sin esperanza, recibo una voz de aliento de alguno que me da luces sobre mi propia poesía, que me transforma y me impulsa a seguir escribiendo.

Lima, 29 de noviembre de 2012

## ÍNDICE

Belleza	5
Elogio de la Poesía	6
Poesía	7
Imágenes de la Poesía	8
Sombra	10
Corazón del verano	12
El oscuro labio del amor	13
Abrazo de la Parca	15
Sal y yodo	16
Cigüeñas de Salamanca	17
El Madrid de Pío Baroja	18
Rúas de Salamanca	19
Pizarra en Andalucía	20
Vespertilio	21
Mus caecus	22
Sangre y plata	23
Gallinazos	24
Mur ciego	25
Mures de alados tapices	26
Pompas fúnebres	27
Manos prodigiosas	29
Penates	30
Abend	31
En el paraíso	32

Orius	34
Lebrel	35
Trobar ric	36
Trobar leu	37
Latines	38
Ermita	39
Canción provenzal	40
Viento del Perú	41
Cámara lenta	42
Jengibres	43
La llama	44
Diamante	45
Lengash, el río de Piura	46
Un grito	48
Regocijo	49
Otoño	50
Noche y día	51
Nacido en El Perú	52
Moloch	53
Pájaros	54
La voz del mar	56
La serenidad y los vientos	58
Cartujo, los lunes	59
Caballo	60
Jinete azul	61
Primavera atroz	62
Foto de un maestro	63

Un jurista	64
Morada de los dioses	65
Cornisas	67
Jeanne Duval	68
Espejos	69
Servio Tulio en la eternidad	70
Lo que se siente	71
Palabras	73
Esenin y Maicovski	74
Un raro mensaje al aire	76
Cruce de caminos	77
Fiesta	79
Licores y venenos	82
Santa	83
Arena	84
Mandril	86
La muerte y la rosa	87
Contrarios	88
El suicida	89
Flecha	90
Súcubos	92
Lontananza	93
Caballos de los Dioses	95
A.C.M.	96
La fiera	97
Niño	98
COLOFÓN	99

Estos poemas de *Vespertilio* se diferencian bastante de los últimos que he publicado que han tenido el sello de lo temático, *Sílabas de la música* de 2002, *Jaque perpetuo* de 2003, *Aunque es de noche* de 2006, *Dante y Virgilio iban oscuros en la profunda noche* de 2008 y *En las arenas de Homero* de 2010. Los asuntos fueron la música, el ajedrez, Dante, la experiencia religiosa, Dante y Virgilio, el mundo de la antigua Grecia. Ahora son los poemas los que han impuesto su estructura. En primer lugar hay poemas sobre la experiencia de la escritura, sobre el acto de escribir poesía, otros son sobre el mundo de los afectos, el personal, íntimo, y el afecto a mi ciudad, San Miguel de Piura, a Paita y los ambientes naturales que conocí en la infancia, el cariño complejo por el Perú y por su gente. Hay otros poemas que son un homenaje tácito o expreso a Arnaut Daniel y la poesía provenzal que encarna, en sextinas y canciones.

ISBN: 978-612-46138-9-0



9 786124 613890



**OFERTA**  
**S/. 17**  
**LIBRO IMPRESO**



**ENTREGA A DOMICILIO  
O LUGARES CÉNTRICOS**

**PEDIDOS:**

**993 258 125**

**944 787 051**

**info@acuedi.org**